

21 de mayo de 1965

Otro papelito azul, querido Bayón, después del que recibiría (a tiempo, espero en Dios, para no ir mañana al aeropuerto en procura mía) y donde Nina le informaba del desgraciado pero inevitable, y sobre todo, súbito cambio de planes, que no es 'change of planes', sino abandono del que había de haber tomado esta tarde misma, hasta que, pasado el verano, tenga de nuevo ocasión de volar hacia allá. Tales cosas nos ocurren a quienes somos esclavos de una institución explotadora: qué se le va a hacer. Lo siento mucho, y más por las molestias que le he ocasionado a usted. Quizás recibirá o habrá recibido un par de cartas para mí desde Italia, y le ruego que, de ser como supongo, me las envíe, maladetta!

Ahora, ya, me quedaré aquí en Nueva York durante el mes de junio, y a principios de julio iré para Harvard a cumplir mi compromiso. El no verle a usted y conversar de todo como era mi deseo me produce una gran frustración, de la que puede usted compensarme escribiendo una carta larguísima, minuciosa y archi-informativa, que espero sin demora.

¿Y cuáles son sus planes? ¿Esos viajes cortos de que hablaba en su anterior?

Termino, enviándole los saludos afectuosos de esta familia y un cordial abrazo. Suyo

*Agassi*

Cuénteme sobre todo de la gente de CUADERNOS y cuánto con ella se relaciona. ¿Sale otra revista? ¿Qué se dice? ¿Qué se chismea? ¿Qué se murmura? ¿Qué se miente? ¿Qué se despotrica?